

ANALES

DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA
LENGUA, CORRESPONDIENTE DE LA
REAL ESPAÑOLA

2004

Portada: Don Quijote y Sancho
Por Gustavo Doré

© Rolando Diez de Medina, 2006
La Paz -Bolivia

INDICE

CUATRICENTENARIO DE LA PRIMERA EDICIÓN DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Don Quijote en Bolivia
Carlos Castañón Barrientos

Don Quijote no estaba loco
Alfonso Gamarra Durana

La transfiguración de Alonso Quijano
Rubén Carrasco de la Vega

La singular andadura de Don Quijote después de muerto
Angel Torres

Epistolario mínimo de Don Quijote a Sancho
Julio Ameller Ramallo

NUESTRO IDIOMA

La primera expresión escrita del castellano

La "Jarcha" milenaria, germen de la poesía en español
Luis Ramiro Beltrán Salmón

Amor a la Ñ-Oscar Domínguez

DISCURSOS DE INGRESO

Homenaje a Fernando Ortiz Sanz
Pedro Rivero Mercado

La Literatura picaresca a través de los escritores cruceños
Pedro Rivero Mercado

Respuesta a Pedro Rivero Mercado
Manfredo Kempff Suárez

ESTUDIOS

Los poemarios de Ramiro Condarco Morales
Carlos Castañón Barrientos

Semántica del problema marítimo
Raúl Rivadeneira Prada

Las matemáticas en la estructura de la literatura
Gustavo Zubieta Castillo

HOMENAJES

Humberto Vázquez-Machicado íntimo (1904-1957)
Carlos Coello Vila

La novelística de Raúl Botelho Gosálvez
Armando Soriano Badani

José Antonio Arze en el plano literario
José Roberto Arze

Federico Ávila, el historiador, pedagogo, internacionalista y narrador
Edgar Ávila Echazú

Rodolfo Salamanca La Fuente, periodista, escritor y académico

El escritor Ismael Sotomayor

VIDA ACADÉMICA

Vida Académica

Informe de labores del Director de la Academia

Resolución Académica

Libros

Antigüedad de los Miembros de Número



El ilustre pensador y político Dr. José Antonio Arze

Autor de ininidad de escritos en torno a sociología, teoría
marxista y literatura boliviana

JOSÉ ANTONIO ARZE EN EL PLANO LITERARIO

José Roberto Arze.

(Discurso leído el 4 de septiembre de 2004, en el homenaje efectuado por la Academia Boliviana de la Lengua, en el año del centenario del nacimiento de J. A. Arze).

EL ROL HISTÓRICO.

En marzo de 1940, en un esfuerzo por restablecer en Bolivia el orden político anterior a la guerra del Chaco, se realizaron elecciones para nombrar un nuevo Presidente de la República y un Congreso Nacional Extraordinario. La intención era llevar un candidato único, dócil a las insinuaciones y dictados de las clases dominantes identificadas con el apodo criollo de "rosca" y borrar los ensayos de "socialismo militar" que, aunque tenues, habían transgredido el "orden natural" de las cosas en Bolivia. La "Concordancia de Partidos Políticos" (frente político que agrupaba principalmente al Partido Liberal y a los Partidos Republicano Genuino y Republicano Socialista (y al que de hecho se adherieron algunas corrientes de socialismo moderado que habían tomado la iniciativa de lanzar un candidato militar) postularon al Gral. Enrique Peñaranda. No se pudo lograr un candidato vicepresidencial de consenso y para evitar problemas, se modificó por decreto la Constitución suprimiendo la Vicepresidencia. El ensueño de un pacífico retorno al pasado no podía verse turbado por mayores peligros. El más grande, el de la posible postulación del Gral. Bernardino Bilbao Rioja, se vio definitivamente truncado por el destierro de este militar. El otro peligro, el de un candidato de izquierda tampoco parecía ser muy grande. En todo caso, la masa electoral estaba restringida a ciudadanos varones que supieran leer y escribir (la gente de la propia oligarquía, una significativa burocracia estatal formada principalmente por empleados del gobierno y profesores de los tres ciclos de enseñanza, y algo de la clase media artesanal o comercial).

En este ambiente, los grupos de izquierda trabajaban a través de multitud de círculos y células, con cierto dominio de los sectores obreros (mineros y ferroviarios, principalmente), de estudiantes universitarios y círculos de la intelectualidad radicalizada. Dos hechos marcan el ingreso masivo de estos grupos en la vida política de ese año 40: la candidatura de José Antonio Arze, lanzada por la Federación Universitaria Boliviana (FUB) dirigida entonces por Roberto Alvarado; y la convocatoria a un Congreso de Izquierdas, con el propósito de unificar en un solo Partido a los muchísimos grupos dispersos. En ambos casos, la figura estelar era la de José Antonio Arze, un catedrático universitario de 36 años de edad que ya había recorrido, sin embargo, los caminos de la persecución y del destierro, pero que se proyectaba como el líder de una oposición izquierdista a la "rosca" y los partidos tradicionales. Su candidatura no representaba mayor peligro: no tenía mayor respaldo económico (para contribuir al financiamiento del Congreso de Izquierdas, Arze había vendido su biblioteca personal), la iglesia católica le era oficialmente hostil, no se había organizado todavía el Partido político que pudiera respaldarlo y, en todo caso para evitar cualquier sorpresa, era suficiente privarle de su calidad de ciudadano, borrándolo de la lista de ciudadanos y advirtiéndolo a la ciudadanía (como lealmente lo hizo el Oficial del Registro Civil) que cualquier voto por este candidato sería nulo. La militante oposición de Arze a la guerra del Chaco daba cauce a la imagen de desertión invocada por sus enemigos. El resultado fue favorable al Gral. Peñaranda; pareciera que en muchas mesas los votos nulos fueron más que los válidos. Aun así Arze obtuvo cerca de un 20% del resultado oficial y la izquierda logró incorporar varios representantes en el Congreso.

Los historiadores que se han ocupado de este episodio o se abstienen de opinar en profundidad o lo hacen con matices distintos. He escogido la síntesis que tiene Herbert S. Klein en su **Historia general de Bolivia**, que nos parece hasta ahora una de las mejores:

"Fue notable —dice— que Arze pudo obtener 10.000 votos sobre un total de 58.000. a pesar de ser una figura nacional desconocida, sin organización partidaria oficial y prácticamente sin ningún apoyo periodístico. Además, los reformistas (o nacionalistas), que habían constituido un factor tan importante en los regímenes de Toro y Busch, apoyaron en su totalidad a Peñaranda, políticamente neutral y moderado, aislando así a los radicales incluso dentro del grupo de la generación de Chaco. Ya pesar de tales obstáculos Arze fue capaz de convencer a 10.000 votantes del antiguo régimen (blancos y cholos urbanos letrados) de que un programa marxista revolucionario era el único viable en Bolivia. La conmoción de la candidatura de Arze hizo añicos la complacencia de la derecha y acabó con sus esperanzas de volver al sistema anterior a 1932" (p. 259).

Esto ocurrió en marzo. Tres meses después, en julio, el Congreso de Izquierdas se reunió en Oruro y fundó el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR), con José Antonio Arze como jefe y Ricardo Anaya como subjefe. Ambos, pero principalmente Arze, fueron los ideólogos principales del PIR que resumieron en sendos documentos las aspiraciones revolucionarias de una generación que culminó en el cambio revolucionario más grande del país y uno de los más importantes de América. Su popularidad fue en ascenso hasta mediados de dicha década, hasta provocar en los sectores pronazis del gobierno de Villarroel un atentado contra su vida (julio de 1944). Esta popularidad comenzó a declinar por la alianza del PIR con la derecha en la oposición al gobierno de Villarroel y su posterior alianza en el gobierno. Este deterioro político hizo que la revolución de 1952 fuera liderizada por el MNR.

En este proceso, José Antonio Arze y su partido fueron lo que podríamos llamar los "héroes de trasfondo" de la revolución boliviana: los que montaron la obra, prepararon los libretos, manejaron las candilejas, aunque otros actores se llevaran el aplauso popular. Fue una intensa vida política desenvuelta paralelamente a la cátedra universitaria y a la producción intelectual.

Este relato nos lleva a sintetizar el rol histórico de Arze en el triple papel de político, sociólogo y educador. Esta apreciación puede ratificarse con el balance que el mismo Arze hiciera tres años antes de morir en un esbozo autobiográfico:

"Analizando los años más activos de mi vida —escribió Arze en 1952—, llego a la conclusión de que he sido, por sobre todo, un intelectual, con acentuada afición a las lecturas sociológicas e históricas, pero un intelectual siempre sensible también a las actividades tendiente a buscar mejores condiciones de vida para las masas oprimidas de mi Patria".

"Durante mis 48 años de vida decía en la misma oportunidad (1952), creo haber hecho alguna contribución al progreso de mi país, al menos en tres direcciones: 1) La implantación de la Autonomía Universitaria; 2) La fundación del PIR, movimiento de izquierda que ha tenido la virtud de suscitar el estudio científico de la Realidad Nacional y agrupar a las clases obreras, campesinas y medias en un Frente de resistencia contra la oligarquía interna y el Imperialismo. [...] 3) La difusión en Bolivia de la Sociología, como ciencia teórica y como método para la investigación de los problemas sociales bolivianos [...]"

LOS DATOS FACTUALES.

José Antonio Arze nació en Cochabamba el 13 de enero de 1904. Su padre, José T. Arze, distribuyó su vida en labores agrícolas y mineras y algo de política a niveles inferiores (fue subprefecto de Ayopaya), desenvolviéndose en un ambiente más próximo a la pobreza material que al usufructo de propiedades rústicas o urbanas. Al morir no dejó sino deudas y su mujer (Arminda Arze Virreira) e hijos renunciaron a la herencia. De la pareja Arze-Arze nacieron cinco hijos: José Antonio (el mayor), Elena (profesora, cuyo nombre lleva un Liceo en Cochabamba), María Antonieta (que murió de diabetes a los 8 años de edad), Hortensia (quien se desempeñó principalmente como funcionaria administrativa del Gobierno en diversos cargos), José Alberto (ingeniero, asesinado en Chile cuando era aun muy joven) y Jorge Alfredo (abogado con especialidades en seguridad social y derecho laboral).

Como muchos de su generación, Arze estudió derecho, pero orientó su vida principalmente a la política, la docencia y la producción intelectual. Fue profesor en Bolivia en los tres ciclos de enseñanza, pero especialmente en la universidad (Cochabamba, Sucre y La Paz), haciendo de la sociología su especialidad científica. En el exterior cumplió alternativa o simultáneamente funciones de catedrático y conferencista en varios países de América y Europa. Las corporaciones cuya creación se asocia a su nombre han sido principalmente la Federación Universitaria Boliviana (PUB) (1928), el Instituto de Sociología Boliviana (ISBO), de Sucre (1940); el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR) (1940), la Sociedad Boliviana de Sociología (1952).

Desde muy joven se pronunció a favor del socialismo y se constituyó en representante del marxismo militante, desarrollándolo con planteamientos originales y aplicándolo al conocimiento de la realidad boliviana y latinoamericana. Sus primeros esfuerzos por instaurar un Partido Comunista en Bolivia (desde fines de la década del 20 hasta finales de la del 30) se frustraron todos. Asumió una actitud combatiente en contra de la guerra del Chaco (1932-35), por lo que tuvo que exiliarse al Perú. Participó por unos meses como Asesor del Ministerio del Trabajo, en el gobierno del Gral. Toro, que había reunido a su alrededor a algunos izquierdistas; pero este mismo gobierno lo

desterró a Chile, aduciendo que la actividad de Arze era izquierdista en extremo. A partir de entonces empezó a trabajar por la unificación de las izquierdas, bajo el signo de la doctrina marxista, labor que culminó en el Congreso de Izquierdas de Oruro (julio de 1940), que fue la convergencia de un amplio movimiento en favor de dicho propósito y el acontecimiento de donde surgió el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR).

Entre 1940 y 1952 fue el líder incuestionable del PIR, un Partido que, aunque no formó parte oficialmente del movimiento comunista internacional, se proclamó marxista y liderizó a los más importantes sectores de trabajadores en la lucha contra el imperialismo y la oligarquía. Los postulados programáticos principales de este Partido fueron: la nacionalización de las minas, la reforma agraria, el voto universal, la reforma educativa, etc. Se puso en la oposición al gobierno de Villarroel (1943-46) por considerarlo de tinte nazifascista y se aproximó a los partidos de derecha para lograr un restablecimiento democrático; pero esta alianza, más que fortalecer lo debilitó, al punto de que fue más bien el MNR el que asumió el liderato real de la revolución.

Fue diputado entre 1944 y 1950 Y Presidente de la Cámara en 1947. En cuatro oportunidades se lanzó su candidatura para Presidente de la República (1940, 1944, 1947 y 1951), aunque la del 47 se suspendió para dar paso al binomio Guachalla-Francovich.

Los confinamientos y destierros fueron los signos de la vida de Arze en esta intensa década de actividad política.

La revolución de 1952 recogió en buena parte el programa del PIR y lo convirtió en realidad. Arze, sin ser miembro del partido gobernante, colaboró en diversas tareas, principalmente la reforma educacional (1953-55), el III Congreso Indigenista Interamericano (1954). Para el momento de la revolución, el PIR ya se había empequeñecido seriamente. En 1950 se fundó el Partido Comunista de Bolivia, con buena parte de la juventud pirista y otros revolucionarios independientes. El PIR se disolvió voluntariamente en julio de 1952 y varios de sus dirigentes dieron inicio a un PC paralelo al fundado dos años antes, hasta su fusión en febrero de 1953. Arze ya no se incorporó a ninguno de estos grupos, pero expresó simpatía a su favor.

Casi al final de su vida, fue Decano de la Facultad de Filosofía y Letras (hoy, de Humanidades y Ciencias de la Educación).

A él le habría sido difícil ostentar lo que se llaman "distinciones", porque más bien era víctima de la hostilidad de la cultura oficial. Pero entre los escasos honores que se le tributaron apreciaba de manera especial tres: Huésped de Honor de la Federación de Estudiantes de La Paz (1929), Miembro de Honor de la Ciudad de Trujillo del Perú (1945), un fruto de su amistad política y personal con Haya de la Torre; y Doctor Honoris Causa de la Universidad Técnica de Oruro (1948). Ignoro dónde se hallan los pergaminos de estas distinciones. Después de su muerte se le hicieron algunos homenajes: un Colegio secundario de Cochabamba lleva su nombre y en las ciudades de Cochabamba, La Paz y El Alto hay también calles con el nombre de Arze. El IV Congreso Indigenista Interamericano, reunido en Guatemala, le hizo un homenaje junto a Franz Tamayo, por la contribución de ambos a favor de los indígenas.

Sus realizaciones históricas más importantes fueron: (1) la autonomía universitaria; (2) el PIR; y (3) la citada Reforma Educacional. A este núcleo hay que asociar, sin embargo, su vasta creación intelectual en muchos terrenos, a la que nos referiremos más adelante.

Sobre la vida y obra de José Antonio Arze (además de su archivo) pueden consultarse diversas fuentes. Sólo hay un libro y un folleto monográfico: el de Valentín Abecia López y el de Ramón Rocha Monroy. Pero en casi todas las obras que tratan de la historia de las letras, las ideas y la política boliviana (Abecia Baldivieso, Francovich Albarracín, Ávila Echazú, Lora, etc.) y algunos que cubren el ámbito latinoamericano (Poviña, Anderson Imbert) hay capítulos y pasajes relacionados con él, muchas veces a su favor y otras en contra. Y por último, hay varios artículos monográficos y testimoniales, como los de Arturo Urquidi, Augusto Guzmán, Walter Guevara Arze, F. H. Salamanca Trujillo, Javier Galindo Cueto, Julio César Jobet, etc.

En el presente homenaje, me esforzaré por efectuar un análisis de la vida intelectual de Arze a través de tres oficios literarios: la lectura, la creación intelectual y la traducción.

EL LECTOR

Ya en anterior oportunidad me referí a la importancia de relievar, en el estudio de algunas personalidades intelectuales, la faceta del lector. Si nos atenemos al esquema sociológico de la actividad literaria propuesto por el mismo José Antonio Arze en su conferencia sobre **Panorama de la literatura boliviana contemporánea** dictada en 1945, veremos que él señala tres fases del ciclo literario: (1) la producción (donde los protagonistas son, por una parte, los autores, y, por otra, los editores); (2) la circulación y conservación (con la presencia de las librerías y bibliotecas), y (3) el consumo de la producción literaria (que tácitamente tiene como protagonistas a los lectores). Dentro de esta concepción, la historia de la lectura viene a ser un complemento necesario de la historia de la creación literaria para hacer juntas la historia general de la literatura.

El conocimiento de una personalidad en su faceta del lector ha constituido y constituye siempre una de las condiciones más importantes para analizar su pensamiento, doctrina y producción intelectual. Y es difícil que no sea así, si se entiende que las dos vertientes que producen el pensamiento son, en primer lugar, la realidad natural y social y, en segundo, las influencias intelectuales.

Arze aprendió a leer y escribir muy temprano (a los 5 años de edad) bajo la dirección de sus padres y tomó pasión por la lectura desde su niñez. En una carta escrita a sus ocho años, le pedía a su padre **comprarle algunos libritos, "si tienes tiempo"**, Augusto Guzmán lo presenta como un "lector voraz" de libros permitidos y prohibidos y como un incitador de lecturas individuales y en grupo. A lo largo de su vida, formó tres colecciones importantes de libros. Se despojó de la primera, para financiar, por lo menos en parte, el Congreso Universitario del año 28; y de la segunda, para hacer lo mismo con el Congreso de Izquierdas. Los catálogos de estas colecciones seguramente están adosados a algún expediente respaldatorio de las transferencias. Quedan algunas listas de otras colecciones menores que había formado en sus destierros. De la tercera colección presentó él mismo un balance que se encuentra en el siguiente pasaje de su autobiografía:

"No heredé ningún bien de mi padre. Tampoco he poseído ni poseo ninguna propiedad urbana, rural o de la otras clases. Vivo exclusivamente de mis sueldos de profesor y de recursos ocasionalmente obtenidos como conferencista, traductor, etc. Mi única fortuna personal es una Biblioteca de unos 5.000 volúmenes, especializada en Sociología, Historia, Marxismo y Autores Bolivianos".

Esta biblioteca fue vendida por el gobierno boliviano que, generosamente, la bautizó con el nombre de "Franz Tamayo", y posteriormente fina parte de ella, en conjunción con otras colecciones privadas (como la de Ismael Sotomayor), se constituyó en base del actual repositorio nacional.

Pero se puede advertir fácilmente que la biblioteca de Arze trascendía los límites señalados por él como especialidad. Contaba, entre sus joyas, con muchas obras de Marx, Engels, Lenin, Stalin, Bujarin, Trotsky; Comte, Spencer, Sorokin (a quien apreciaba mucho y con quien hizo amistad en los Estados Unidos), los grandes historiadores y sociólogos universales y latinoamericanos, y con varios clásicos de la literatura universal: Cervantes, Dostoiévski, Anatole France, Reine, Gorki, George Bernard Shaw, entre los que pude ver alguna vez; y muchos latinoamericanos, principalmente Mariátegui y Aníbal Ponce (eran sus "ídolos"), Ingenieros, casi todos los novelistas de tendencia social (entre ellos apreciaba especialmente a Ciro Alegría en su novela **El mundo es ancho y ajeno**), a Jorge Amado, a Neruda, Nicolás Guillén (quien le regaló un ejemplar de su **Sóngoro cosongo**, con dedicatoria autógrafa) y 205 varios otros. Codovila le regaló también varios de sus libros, nombrándolo "camarada" y, desde luego, don Alfredo Poviña, con quien compartió las inquietudes organizativas de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y la Sociedad Boliviana de Sociología.

De los bolivianos, dos palabras pueden sintetizar el alcance de sus lecturas: "casi todos".

"Creo ser uno de los bolivianos que más autores nacionales ha leído, aún durante mis largas épocas de ausencia del país", declaró en su conferencia sobre literatura boliviana.

Y añadió que prácticamente había leído en su integridad a Nataniel Aguirre, Gabriel René Moreno, Alcides Arguedas, Franz Tamayo, Juan Francisco Bedregal y Bautista Saavedra, de quienes dijo ser "deudor de muchas útiles lecciones y sugerencias en la formación de mi carrera intelectual y política". En el mismo año 45 preparó una selección de cien intelectuales bolivianos de la época republicana que podrían considerarse como la "élite" literaria de Bolivia; de ellos dijo haber conocido personalmente por lo menos a la mitad, en la mayor parte de los casos en un plano de amistad y colaboración.

Un incuestionable elemento de expansión de sus lecturas fue su calidad de poligloto. En el apartado relativo a "Idiomas poseídos" de su Ficha Autobiográfica, Arze señala (pasando por alto obviamente el castellano) los siguientes:

"Francés e inglés. Los habla fluidamente.- Quechua. Lo comprende, pues lo aprendió en Cochabamba, desde su infancia. Lo habla con cierta dificultad, por falta de práctica. Lo ha estudiado a fondo, gramaticalmente.- Portugués, italiano. Los traduce con facilidad, pero no los habla.- Alemán, ruso. Los traduce escasamente.- Esperanto. Conoce su gramática, pero no ha tenido práctica conversacional". (p. 17).

Su biblioteca era también políglota y su "plurilingüismo" le permitía trabar conocimiento con muchos autores y obras en su idioma original o no traducidos todavía al castellano.

Me resulta difícil intentar el orden de preferencias de sus autores, pues quedan testimonios evidentes de sólo dos de ellos: Anatole France y José María Vargas Vila. Pero nombraré tentativamente los diez que, a mi juicio, parecen haber influido más en su pensamiento sociológico y político: Marx, Engels, Lenin, Stalin, Comte, Durkheim, Sorokin, Ingenieros, Ponce y Mariátegui y quizá el mismo Víctor Raúl Haya de la Torre, cuyo americanismo parece estar presente en los postulados internacionalistas de Arze.

De los bolivianos, él mismo ha dejado una lista extensa de los que a su juicio más influjo tuvieron en su generación; de ella me permito destacar, por vía conjetural, como a los más importantes, a Nataniel Aguirre, Gabriel René Moreno, Adela Zamudio, Alcides Arguedas, Franz Tamayo y Manuel Rigoberto Paredes, sin hablar ya de sus coetáneos (como Guzmán, Anaya, los Urquidi y otros). Pero hay todavía una figura más que exige relieve: el orador liberal Ismael Vásquez (hoy prácticamente olvidado), tío cercano suyo y que fue una especie de patriarca intelectual de la familia.

Cierro este punto, con una consideración final sobre la faceta bibliográfica de Arze. Como apasionado lector, no es extraño encontrar en él una propensión a hacer listas bibliográficas orientativas. Ya he señalado su selección de 100 intelectuales bolivianos; tiene otra de 100 latinoamericanos; y en casi todas sus obras (por lo menos las que son fruto de investigaciones concretas) el lector puede sentirse abrumado por referencias bibliográficas. Arze debió ser de los pocos políticos que hizo carne del anhelo de "intelectualizar" al proletariado e incitar a la lectura a sus comilitantes. El programa de principios de la FUB y el libro **Hacia la unidad de las izquierdas bolivianas**, son los dos únicos documentos programáticos que, por mi conocimiento, están acompañados de orientaciones bibliográficas. Como otra curiosidad bibliográfica, pueden señalarse también los apéndices bibliográficos al Reglamento y temario del Primer Congreso Boliviano de Sociología y el libro **Bibliografía esencial del III Congreso indigenista interamericano**, preparado en 1954 para dicha reunión. Esta pasión bibliográfica que lo acompañó toda su vida tuvo, entre sus momentos de auge, su presencia cotidiana en la Library of Congress de los Estados Unidos, de donde se bajo un fichero de interés boliviano y latinoamericano.

No sé en qué medida esta familiaridad con "textos ajenos" fue culpable de que Arze haya tardado tanto en redactar sus propios libros fundamentales, pues seguramente no se sentía angustiado por el vacío de textos con que solemos enfrentamos los docentes.

Arze, por sus lecturas y por su vida, estuvo lejos de ser un dogmático repetidor de fórmulas. Fue un humanista en el más amplio y generoso sentido del término, y este su humanismo le sirvió para dar fuerza y consistencia a sus propios ideales socialistas.

EL AUTOR

La producción intelectual de Arze es abundante y variada, tanto en su forma como en los temas abordados y permanece todavía inédita en gran parte. En el cuadro adjunto me he permitido recoger los títulos de algunos de sus textos más importantes e interesantes.

Entre las formas que Arze utilizó para expresar sus ideas y los resultados de sus investigaciones, se encuentran todas las corrientes: libros orgánicos, folletos, artículos de revistas y periódicos, entrevistas periodísticas, conferencias académicas, discursos parlamentarios, esquemas diversos, textos normativos), pero muy especialmente los cuadros sinópticos de grandes dimensiones, que lo hicieron famoso. En esta vasta gama, si hacemos un ligero recuento de su bibliografía editada e inédita, el primer lugar lo ocupan sus conferencias. En su autobiografía (que alcanza hasta 1952) Arze manifiesta haber dictado "algunos centenares"; pero de ellas muy pocas se conservan en textos completos: varias están sólo en esquemas, apuntes y resúmenes y de muchas apenas se conservan los nombres, pues Arze era un excelente expositor académico que rara vez leía sus conferencias. La mayor parte (sean las dictadas en Bolivia o en el exterior) trata de temas bolivianos. Los escenarios de sus actuaciones fueron: Bolivia, Chile, Perú, los Estados Unidos y Francia, principalmente, y ocasionalmente México, Cuba, Inglaterra y Argentina. Entre estas conferencias, algunas fueron particularmente notables, ya por su temática, ya por las circunstancias especiales que las rodearon, ya por sus repercusiones. Señalaré unas cuantas como muestra de la variedad de temas abordados por él.

—**El bello sexo en nuestro país.** Ayopaya, 1919. Su mérito radica en ser su primera conferencia, dictada cuando no había cumplido todavía 16 años.

—**Universidad colonial, universidad burguesa, universidad proletaria.** La Paz, 1932. Las alusiones antiguerrerista provocaron su persecución y exilio al Perú.

—**Historia y perspectivas de la reforma universitaria en Bolivia.** Santiago de Chile, 1937.

—**The Indian in Latin America.** Boston, 1942.

—**Latin America to-day and to-morrow.** Curso en la Jefferson School de Nueva York, que fue la escuela libre sustentada por el Partido Comunista de los Estados Unidos. 1942.

—**The share of Latin America in the postwar reconstruction.** Philadelphia, 1942. Un tema afín fue desarrollado en la Habana en 1943.

—**Panorama de la literatura boliviana contemporánea.** Lima, 1945.

—**Sociografías comparadas de las Américas.** Santiago de Chile, 1946 y 1951, y París, 1948.

—**Proceso de la educación boliviana.** Intervención en la Cámara de Diputados en 1947.

—**Bolivie d'hier et d'aujourd'hui.** Universidad de París, presentado por Paul Rivet, 1948.

—**Panamericanismo, hispanismo, latinoamericanismo.** La Paz, 1949. (Con motivo de la creación de la OEA; postula el rechazo de la Carta de Bogotá y del panamericanismo imperialista.

—**Lenin: su vida y su obra.** La Paz. 1950.

—**Enfoque sociológico del problema de la nacionalización de las minas y de los ferrocarriles.** La Paz, 1952.

—**Fines y medios de la reforma educacional boliviana.** La Paz, Oruro, Sucre, Cochabamba, 1953.

—**Pedagogía universitaria.** En las mismas ciudades en 1953.

—**Impresiones del Congreso continental de la cultura.** La Paz, 1953.

—**Los problemas culturales de la nueva Bolivia y la necesidad de una reforma de la Facultad de Filosofía y Letras de la UMSA.** La Paz, 1955. Su última conferencia.

La otra faceta formal de su creación es la elaboración de cuadros sinópticos. Ya empezó a ganar popularidad por esta forma particular de exposición con sus cuadros sobre pedagogía sociológica en Santiago de Chile (1936-39) y la acrecentó aún más en 1949 con su **Problemática general de las ciencias, la sociología y el marxismo**, que originó la célebre **Polémica sobre marxismo**, con Manfredo Kempff Mercado en 1951-52. Otros cuadros sinópticos suyos fueron el **Panorama comparativo de sociografía de América Latina y los Estados Unidos** (1946), su **Panorama de sociografía de Bolivia** (1952) y el cuadro todavía inédito titulado **Tendencias sociológicas comparadas** (1953), una visión sintética de las corrientes sociopolíticas vigentes a mediados de siglo, desde el positivismo hasta el marxismo.

Sus artículos de revistas rondan también un centenar o más y fueron publicados en Bolivia, Chile y Estados Unidos, principalmente. En dos oportunidades hizo trabajo periodístico, en 1934 en Lima, como director de la "Sección Latinoamericana" de el **Universal**, y en 1947, cuando bajo el disfraz de un "diario independiente" el PIR publicó durante un año el diario **Libertad**. De los numerosos artículos, destaco también algunos títulos:

—**Sobre el divorcio absoluto.** El Comercio. Cochabamba, 1926.

—**Interpretación dialéctica de la vida de J. Wolfgang Goethe.** La Razón. La Paz, 1932. (Tácita polémica con Roberto Prudencio, que entonces también publicó su conocido elogio de Goethe).

—**Polémica sobre marxismo.** Con Manfredo Kempff Mercado. La Razón. La Paz, 1951-52.

—**Bernard Shaw, el "Moliere" del siglo XX.** Khana. La Paz. 1953.

Y otros que posteriormente fueron recogidos en libros, en ediciones póstumas.

Pasando por alto las intervenciones periodísticas, sus discursos parlamentarios y discursos radiales, cierro este aspecto del análisis de su obra, refiriéndome a sus libros. Un cálculo a *grosso modo* me hace pensar que el día en que se publiquen sus **Obras completas**, éstas abarcarán no menos de 20 tomos. De manera selectiva, lo que se ha avanzado hasta ahora comprende los siguientes libros (entendiendo por tales los que tienen 100 o más páginas y excluyendo los que forman parte de compilaciones posteriores):

—**Hacia la unidad de las izquierdas bolivianas.** Santiago de Chile, 1939. Publicado por el Frente de Izquierda Boliviano (FIB). "Este libro -dice Arze- sirvió de base importante para la fundación del PIR en julio de 1940. Ya aparece en él la «Introducción sociológica» reproducida como prefacio a los Programas del PIR. El primer Estatuto Orgánico adoptado por el PIR fue, con pocas variantes, el que figura en esta obra". (Ficha: 4).

—**Bolivia bajo el terrorismo nazifascista.** Lima, 1945. Contra el gobierno de Villarreal.

—**Sociografía del inkario.** La Paz, 1952. Reproduce su ensayo "¿Fue socialista o comunista el imperio inkaiko?" y su traducción de "El imperio incaico" de Georges Rouma.

—**Hacia la creación de un Instituto Sociográfico de América Latina (ISAL).** La Paz, 1953. Preparado para el 2 Congreso Latinoamericano de Sociología, reunido en Sao Paulo ese mismo año.

Estos fueron los únicos libros propiamente dichos que Arze publicó en vida. Los que se nombran a continuación son todas ediciones póstumas.

—**Sociología marxista.** Oruro, Universidad Técnica de Oruro, 1963. Edición de Miguel Bonifaz.

—**Bosquejo sociodialéctico de la historia de Bolivia.** La Paz, Camarlinghi, 1978.

—**Polémica sobre marxismo, y otros ensayos afines.** La Paz, Roalva, 1980.

—**Escritos literarios.** La Paz, Roalva, 1981.

—**La autonomía universitaria y otros escritos afines.** La Paz: UMSA, 1989.

(Estos cuatro últimos fueron preparados por nosotros).

Arze había planificado unas 20 obras que no pudo publicarlas. De ellas haré referencia a cinco, que me parecen los más ilustrativos de esa frustración intelectual. Eran seguramente sus obras "estrella", pero no pudo concluir las.

—**Sociología marxista,** que salió póstumamente.

—**Introducción a la historia.** Parcialmente publicada a mimeógrafo en 1949 y 1953.

—**Autobiografía de un marxista boliviano.** Sólo quedan diversos apuntes.

—**Hacia la URSAL (Unión de Repúblicas Socialistas de América Latina).** Un ensueño de integración socialista de nuestro continente.

—**Melsurbo,** que es el único trabajo (del cual sólo he encontrado un esquema sintético) ubicable dentro de la llamada literatura de ficción. La palabra está formada por las iniciales de Marx-Engels-Lenin-Stalin y el vocablo "urbo" que en esperanto significa "ciudad". Es una novela bilingüe que describe una futura sociedad comunista, donde un descendiente de incas y españoles desenvuelve su vida hasta la edad de 100 años, en que "se siente ya poco apto para seguir viviendo feliz y en forma útil para la Comunidad", por lo que "se suicida eutanásicamente". Hay en este desenlace una incuestionable influencia de Paul Lafargue, el yerno de Marx, quien junto con su mujer se suicidó invocando los mismo argumentos.

EL TRADUCTOR.

Hemos aludido ya al hecho de que Arze llegó a conocer con cierta consistencia, por lo menos nueve idiomas, incluido el castellano. De todos ellos, fue el francés el que mejores beneficios intelectuales le proporcionó. Todas sus traducciones editadas tienen por fuente este idioma. La más importante es El imperio socialista de los incas, de Louis Baudin. Como son escasos seis títulos, los registro a continuación, casi sin comentario:

—**El caballo, cuidados prácticos,** por el conde de Comminges. La Paz, 1931. Obra traducida por encargo del Ejército de Bolivia.

—**El resurgimiento de Alemania,** por Albert Rivaud. Santiago de Chile, 1939.

—**El imperio incaico,** por Georges Rouma. Lima, 1936.

—**Un paralelo entre Marx y Comte,** por Paul Laberrenne. Sucre, 1941.

—**El imperio socialista de los incas,** por Louis Baudin. Santiago de Chile, 1943 (ed. definitiva).

—**Melgarejo, un tirano romántico,** por Max Daireaux. Cochabamba, 1955.

En su autobiografía señala, además, la **Historia de la sociología**, de Gastón Bouthoul, traducida del francés en colaboración con Abelardo Villalpando; y que permanece inédita; y entre sus manuscritos está el Manual de sociología, de Edward B. Reuter, traducida del inglés. Había logrado autorización de Sorokin para traducir sus libros al español, pero no pudo cumplir este deseo.

* * *

Este es, a pesar de su longitud, un escueto panorama de la producción intelectual de Arze. No he querido entrar en el contenido o fondo de sus trabajos que motivarían seguramente discusiones y reflexiones de las más diversas. Fue, lo dijo él, un "marxista convicto y confeso"; soñó con visitar la URSS, pero no pudo hacerlo porque hubo gente que se encargó de sabotear su viaje. Soñó con una sociedad comunista universal y seguramente jamás se le pasó por su mente que en los caprichos de la historia estuviera primero la crítica al culto de la personalidad de Stalin y luego el desmoronamiento del sistema socialista mundial. Le tocó vivir el cumplimiento de sus ideales bolivianos fundamentales: la nacionalización de las minas, y las reformas agraria y educativa; pero tampoco habría imaginado que estas transformaciones habrían de ser igualmente destruidas por los mismos que las habían convertido en realidad y sus herederos. Pero, más allá de estas frustraciones, queda de él uno de los mayores aportes a la dilucidación de la sociedad y de la cultura boliviana y, por extensión latinoamericana. En el trasfondo hay una actitud crítica que lo emparenta con los representantes de la mejor tradición sociológica de Bolivia, aunque sus postulados sean a veces diferentes y hasta opuestos. Me refiero (acogiéndome a Juan Albarracín Millán) a Alcides Arguedas y Tristán Marof, con quienes forma una especie de trilogía de crítica social boliviana, de la misma manera que con José Carlos Mariátegui y Aníbal Ponce forma una trilogía marxista que intentó (y creo que con cierto éxito por lo menos interpretativo) conciliar las tradiciones latinoamericanas (especialmente la incaica) con el marxismo ortodoxo...

INFORME DE LABORES DEL DIRECTOR DE LA ACADEMIA, CORRESPONDIENTE A LOS EJERCICIOS DE OCTUBRE DE 1998 A ABRIL DE 2005

Recepción del Premio Príncipe de Asturias (España), junto con las demás Academias de la Lengua. Septiembre de 2000. Oviedo.

Condecoración del Cóndor de los Andes, por los 75 años de la Academia. Grado de Oficial. 17 de enero de 2003.

Condecoraciones de la H. Alcaldía Municipal y de la Prefectura de La Paz (2002).

Publicación de "Anales de la Academia "Nos. 12 al 19 (ocho números), con un total de aproximadamente 1520 páginas.

Emisión de una medalla propia de la Academia. Estampilla académica.

Trámite ante la Presidencia de la República para que el Estado otorgue ayuda económica a la Corporación (año 2004).

Trámite para reconocimiento de la personalidad jurídica de la Academia. Importó firma del acta de refundación de la Academia (2005).

Aproximadamente 100 actos culturales de homenajes y presentación de libros y revistas, en el salón de la Fundación Cultural del BCB.

Adquisición de tres equipos de computación y dos líneas telefónicas por parte de la Academia.

Asistencia a dos Congresos de Academias de la Lengua (México-Puebla de los Ángeles, 1998, y San Juan de P. Rico, 2002). Asistencia a dos congresos de la Lengua (Valladolid, 2001 y Rosario -Argentina, 2004).

22 abril 1999: El director lee fragmentos del Quijote en la Embajada de España, dentro de la cadena mundial dedicada al libro de Cervantes y al Día del Idioma.

Conformación del Jurado del Premio Cervantes Madrid, 1999.

Viajes a España para cumplimiento de diferentes comisiones de los académicos Carlos Coello, Raúl Rivadeneira y Mario Frías. El Secretario Angel Torres viajó a San Juan de Puerto Rico. El Secretario Jaime Martínez no pudo trasladarse a México.

Asistencia del Director a San Millán de la Cogolla a invitación de la Fundación del mismo nombre (1999).

El Director ha sido jurado del Premio Nacional de Cultura en tres oportunidades, en cuatro del Premio de Cultura del Club de La Paz y en una del Premio Nacional de Poesía.

La Academia ha colaborado a la preparación de los Diccionarios de la Lengua, del Panhispánico de Dudas, del de Americanismos y de la Ortografía y la Gramática de la lengua.

El 24 de marzo de 2000 la Academia ha recibido en junta especial al Director de la R.A.E. Víctor García de la Concha. Fue la primera visita de dicha autoridad a Bolivia.

El Director, juntamente con el académico Coello, ha asistido en tres ocasiones a concursos de ortografía promovidos entre estudiantes de Colegio.

El periódico "La Prensa", mediante su suplemento "Oh", hizo un reportaje a la Academia en su edición del 30 de abril de 2000.

En los indicados siete años y medio la Academia ha recibido a 17 nuevos académicos. Ellos son: Alfonso Gamarra, César Chávez, Luis Ríos, Armando Mariaca, Gustavo Zubieta, Angel Torres, Eduardo Mitre, Marcelo Arduz, Arnaldo Lijerón, José Roberto Arze, Alberto Guerra, Manfredo Kempff, Gaby Vallejo, Jorge Ordenes, Gladys , Dávalos, Rubén Carrasco, Pedro Rivero (en el ingreso del último ha estado presente el señor Presidente de la República). Los discursos de ingreso han sido notables aportes a la cultura nacional.

La Academia ha recibido la donación de un alto número de libros. Asimismo ha rendido homenajes al Día del Idioma, a Cervantes, Gracián, Leopoldo Alas, Díaz Machicao, Ortiz Sanz, Rugo Boero, Salamanca Lafuente, Luis Ramiro Beltrán (con motivo del Premio Nacional de Periodismo), Anasagasti, Yolanda Bedregal, Francovich, Medinaceli, Remando Siles, Augusto Guzmán, Augusto Céspedes, José Antonio Arze, Ismael Sotomayor y otros escritores.

Se realizaron 85 juntas mensuales.

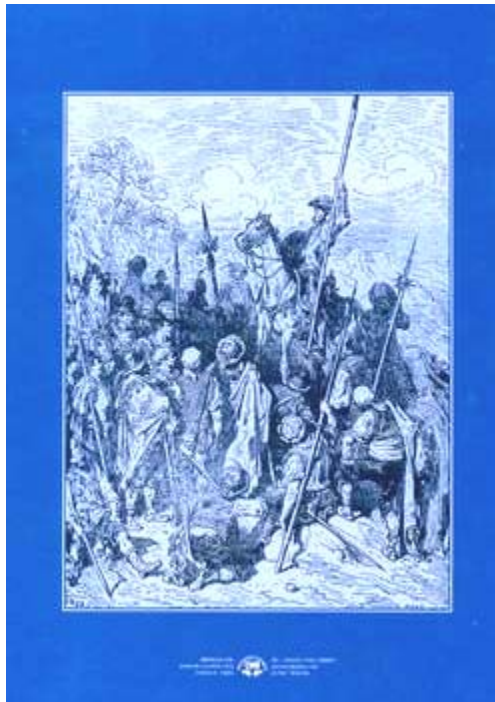
Han colaborado con gran eficiencia los miembros de las directivas de la Academia durante los siete años y medio: Rivadeneira, Soriano, Coello, Martínez, Torres, Schulze, Canedo y Dávalos. Angel Torres trabajó de modo especial en la preparación de los festejos de las Bodas de Diamantes.

La Paz, 22 de abril de 2005

ANTIGÜEDAD DE LOS MIEMBROS DE NÚMERO AL 31 DE DICIEMBRE DE 2003

Académico		Fecha de ingreso	
Enrique Kempff Mercado			1955
Jorge Siles Salinas	6	septiembre	1968
Carlos Castañón Barrientos	27	enero	1972
Mariano Baptista Gumucio	9	abril	1974
Julio de la Vega Rodríguez	19	febrero	1976
Oscar Rivera-Rodas	29	junio	1978
Armando Soriano Badani	27	julio	1978
Mario Frías Infante	7	noviembre	1978
Carlos Coello Vila	30	septiembre	1982
Jaime Martínez-Salguero	24	febrero	1984
Raúl Rivadeneira Prada	26	septiembre	1985
Ramiro Condarco Morales	23	abril	1987
H. C. F. Mansilla	2	julio	1987

Alberto Crespo Rodas	29	abril	1988
Georgette Canedo Camacho	30	abril	1990
Luis Ramiro Beltrán Salmón	19	septiembre	1991
Fernando Vaca Toledo	26	noviembre	1992
Néstor Taboada Terán	26	mayo	1995
Wálter Navia Romero	17	mayo	1996
Alfonso Prudencio Claire	20	mayo	1997
Edgar Avila Echazú	26	septiembre	1997
Alfonso Gamarra Durana	31	octubre	1997
César Chávez Taborga	29	enero	1999
Luis Ríos Quiroga	26	febrero	1999
Armando Mariaca Valdez	24	septiembre	1999
Gustavo Zubieta Castillo	26	noviembre	1999
Angel Torres Sejas	28	enero	2000
Eduardo Mitre	25	febrero	2000
Marcelo Arduz Ruiz	30	junio	2000
Arnaldo Lijerón Casanovas	29	septiembre	2000
José Roberto Arze	10	noviembre	2000
Alberto Guerra Gutiérrez	24	noviembre	2000
Manfredo Kempff Suárez	26	enero	2001
Gaby Vallejo Canedo	27	julio	2001
Jorge Órdenes Lavadenz	30	noviembre	2001
Gladys Dávalos Arze	25	junio	2002
Rubén Carrasco de la Vega	29	agosto	2003
Pedro Rivero Mercado	27	enero	2005



© Rolando Diez de Medina, 2006
La Paz –Bolivia

[Inicio](#)